

Los Estados Unidos contra el mundo, como de costumbre

El Ciudadano · 23 de enero de 2015

El fondo de los objetivos de la violencia es diferente. Los autores son diferentes. Esto sugiere que el racismo en el trabajo tal vez trasciende al de unos pocos autores, ya sea policías que matan a otros movidos por el sadismo y la presión institucional como en los EE.UU, o los fundamentalistas matando a otros, movidos por la ira en el sadismo y el fanatismo religioso en Francia.





En los EE.UU, también ha habido asesinatos recientes, increíblemente atroces de civiles inocentes, y si bien tales horrores son omnipresentes en la historia de Estados Unidos, la más reciente actuación policial racista ha cosechado mucho más notoriedad de lo habitual, debido a las reacciones del público.

Considere los recientes sucesos violentos en Francia. Un enfoque ha sido la transparente hipocresía e ignorancia de varios comentaristas, proclamando que uno debe alinearse con las políticas de la revista asaltada o con el terror.

Otro foco de atención ha sido la capacidad monumental de ignorar los inmensos excesos estadounidenses y franceses, mientras que se critica severamente los mucho menos destructivos excesos de los demás, siempre que sirvan a los intereses del poder y riqueza.

Estos aspectos han sido abordados, sin embargo, por Noam Chomsky aquí <http://www.telesur.tv/opinion/Todos-Somos—Llene-el-Espacio-20150121-0031.html> , y Glen Greenwald aquí <https://zcomm.org/znetarticle/in-solidarity-with-a-free-press->

[some-more-blasphemous-cartoons/](#) , y Paul Street
aquí <https://zcomm.org/zcommentary/charlie-i-am-not/> .

Otro enfoque, tratado con menos frecuencia, es el carácter de la revista atacada. El ataque fue vil, por supuesto. Pero la víctima del asalto criminal no es por ese hecho un santo. Llamar a ridiculizar una circunscripción de tal manera, para producir una ‘sátira’ de odio, es ridículo. Norman Finkelstein, aquí <https://zcomm.org/znetarticle/norman-finkelstein-charlie-hebdo-is-sadism-not-satire/> , lo ha dicho adecuadamente, y yo podría decir, con valentía, señaló lo lejos que está de ser sátira, los dibujos animados anti-Musulmanes de Charlie Hebdo, es sadismo.

Sin embargo hay un ángulo diferente y hasta ahora menos discutido en la masacre y que es consecuencia de que también puede resultar informativo una vez explorado a fondo.

En los EE.UU, también ha habido recientes asesinatos increíblemente atroces de civiles inocentes y si bien tales horrores son omnipresentes en la historia de Estados Unidos, la más reciente actuación policial racista ha cosechado mucho más notoriedad de lo habitual, debido a las reacciones del público. Estos asesinatos, en Estados Unidos, fueron los resultados inexorables de las políticas de perfiles y de intimidación ubicuos, perpetrados por agentes capacitados del orden institucional de los EE.UU y luego exonerado en los tribunales estadounidenses.

Esta mezcla provocó una respuesta increíblemente apasionada en las calles e incluso en algunos rincones de la cultura popular, pero en su gran mayoría se dieron en la comunidad asaltada. Ha habido activismo sostenido en Ferguson y Nueva York, por ejemplo, y un poco de disidencia también en varias otras áreas metropolitanas. Además, varios deportes prominentes y figuras de los medios han demostrado su solidaridad con las víctimas asesinadas, con sus vestimentas públicas y sus pronunciamientos en los medios. Sin embargo, esta efusión me ha

parecido, por lo menos a mí, ser en su gran mayoría de la comunidad Negra y, más allá, de activistas muy progresistas – y no de toda la población en general.

En Francia, por el contrario, lo que parece haber sido un pequeño grupo de maníacos – aunque muy bien entrenados – agredieron y mataron a varios periodistas y empleados de medios asociados. Como señalaron los comentaristas, este fue un evento prácticamente único en la historia de Francia. El derramamiento de ira y apoyo en París (y en todo el mundo) ha sido enorme y parece abarcar la sociedad francesa. Las manifestaciones son en muchos casos con enojo e incluso con violencia dirigida a una minoría y a una empobrecida comunidad, así como son los debates y probables implementaciones de nuevas políticas que restrinjan la libertad de expresión, aunque las manifestaciones afirman retóricamente no tener otro deseo que el de defender la libertad de expresión y mostrar su solidaridad con las víctimas. La escala de los eventos estimulados por el asalto a Charlie Hebdo parece ser mucho más grande, proporcionalmente, de lo que fueron las reacciones en Estados Unidos a Ferguson – aunque tal vez esa impresión es sólo producto de la cobertura.

Así que aquí está mi consulta. ¿Por qué las diferencias y qué nos dicen las diferencias?

Fueron crímenes horribles en ambos casos. Hubo reacciones apasionadas en ambos casos. Pero la reacción ha sido de diferente escala y composición.

Las circunscripciones para pensar con respecto a la preocupación planteada anteriormente, no es de las elites – que simplemente están engrandeciendo y agrandando las cosas horribles en ambos países – sino del público en general. Más explícitamente, en los EE.UU, el grupo para evaluar es la gente común que no se sintió particularmente molesta por los crímenes de la policía a pesar de que las violaciones fueron y son claramente sistémicas y recurrentes. Y, por el contrario,

en Francia, el grupo para evaluar es la gente común que se molesta a pesar de que los crímenes no eran sistémicos y era uno.

¿Qué diferencias se puede ver con facilidad? El fondo de los objetivos de la violencia es diferente. Los autores son diferentes. Esto sugiere que el racismo en el trabajo tal vez trasciende al de unos pocos autores, ya sea policías que matan a otros movidos por el sadismo y la presión institucional como en los EE.UU, o los fundamentalistas matando a otros, movidos por la ira en el sadismo y el fanatismo religioso en Francia.

Tal vez alguien más psicológicamente orientado que yo pueda desentrañar la dinámica más amplia de la respuesta del público en los dos casos, revelando lecciones capaces de producir resultados instructivos.

Espero que, si hay más estudios, se revelará que el público francés, tan indignado, ha sido manipulado en gran medida por los medios de comunicación, que me imagino, estaban a su vez indignados, en parte por su lealtad al poder, pero también en parte debido a esa sensación, eh, fuimos atacados – tenemos que cerrar filas en torno – excepto, por supuesto, no se congregan en torno cuando los periodistas en el extranjero son los bombardeados por las fuerzas Occidentales.

Y en los EE.UU, espero que si hay más estudios, revelarán que parte de la población que ha estado tranquila y hasta complacientes con la violencia policial y la complicidad judicial, es simplemente por ignorancia de la escala de injusticias que han llovido sobre la comunidad Negra, de nuevo debido a las maquinaciones de los medios de comunicación.

Pero debo admitir, que temo que en ambos casos, aunque la mentira y la ignorancia, sin duda jugaron un papel importante, algo mucho más feo también está haciendo estragos en las reacciones de muchas personas. ¿Sino, por qué,

mentiras transparentes y promotores del susto son tan efectivos dirigiendo miradas, y realidades son tan ignoradas?

via **teleSUR**

Fuente: El Ciudadano